

n<sup>o</sup> reg. 4730

CEDOC  
FONS  
A. VILADOT

9 de març

SDEUBB

Biblioteca de Comunicació  
i Hemeroteca General  
CEDOC

N<sup>o</sup> 1

9 DE MARC  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS Y MEDICINA  
P R E S E N T A C I O N

Ante la actual situación de la Universidad, emancipada ya de unas estructuras anquilosadas, en un proceso de autoorganización y autonomía respecto a las formas de control estatal, surge la necesidad de un planteamiento general, realista y crítico de su problema.

9 DE MARC publicada por el Departamento de Actividades Culturales de las facultades de Filosofía y Letras y Medicina debe realizar esta función: órgano de expresión del espíritu que anima a la Universidad en su lucha por la consecución de su función social; la REFORMA DEMOCRATICA DE LA UNIVERSIDAD.

Este primer número será el promotor de COMISIONES de Revista que el D.A.C. organizará en todos los cursos de ambas Facultades, con el fin de abrir esta revista a la participación de nuestros compañeros.

S.D.E.U.B.

9 de Marzo 1968

9 D E M A R Ç

DEPARTAMENTO DE ACTIVIDADES CULTURALES DEL SINDICATO DEMOCRATICO DE  
ESTUDIANTES BARCELONA

S U M A R I O

	Pag.
Editorial: La libertad de expresión . . .	3
Jose M. Gonzalez Ruiz."Los dioses que vos matais gozan de buena salud . . .	5
Ramón J. Sender.El papel del novelista en la sociedad contemporanea . . .	7
Alexandre Cirici.L'art es una llavor . . .	10
Manuel Sacristán.Un problema para <u>tesi</u> na en Filosofia . . .	12
Enquesta entre metges de l'hospital clinic . . .	14

UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD

Misión histórica de la Universidad . . .	16
Ni neutralismos,ni discursos farrañosos . . .	21
Universidad crítica de Berlín . . .	23
¿Qué pasa en Vietnam? . . .	25

DOCUMENTOS

III R.C.F.:Una Universidad DEMOCRATICA . . .	28
¿Qué son las comisiones obreras? . . .	31

P O E S I A

Socción de poesia . . .	33
-------------------------	----

- - - - -



"Las libertades de enseñanza e investigación son solo una parte de la libertad intelectual de la universidad. Esta incluye, además, la libertad de palabra en el recinto universitario y la libertad de la prensa universitaria, estudiantil o no, así como la libertad en el uso de cualquier otro medio de comunicación de las actividades culturales en general del profesorado y los estudiantes."

(Manifiesto. Por una universidad democrática.)

## I

Desde hace unos años se ha puesto de manifiesto un creciente movimiento de disconformidad, oposición a las estructuras actuales del país. En las numerosas - aún intermitentes - tentativas que han aflorado como expresión de la voluntad clara de un gran sector del país, se ha planteado la necesidad acuciante de abrir cauces amplios y seguros para que todas las capas de la nación puedan intervenir libre y democráticamente en la marcha del país y en su estructuración interna.

Junto a la libertad de asociación, premisa previa para el ejercicio de las restantes libertades democráticas mínimas, se levanta la exigencia de una verdadera libertad de expresión, que va desde la libre exposición de ideas, hasta su transcripción escrita -en periódicos, revistas o libros- u oral -en radio, TV- sin censuras obligadas, ni forzadas autocensuras.

La administración somete a un absoluto control técnico e ideológico a los más importantes medios de difusión de ideas y pareceres -TV, radio, prensa- y mantiene vigente toda una legislación -incluidas las leyes de prensa y de secretos oficiales- especialmente dedicadas a reprimir y ahogar todo intento de expresar opiniones que se aparten de los marcos oficialmente prescritos.

Sin embargo, el intento de las autoridades de marcar unos cauces totalmente artificiales y sometidos a su voluntad, para ideologías, opiniones o concepciones del mundo, no hace más que reforzar y aumentar la marca de oposición a esta política que constriñe los mínimos y más reconocidos derechos que, por su naturaleza, tiene el hombre; entre ellos, el de expresar con toda libertad, sin amputaciones ni limitaciones, sus ideas y opiniones, y la posibilidad de transmitirlas a sus semejantes a través de cuantos medios de difusión tenga a su alcance.

## II

En la universidad, este problema se acentúa mucho más y se diversifica, a su vez, en una infinidad de consecuencias que van íntimamente ligadas a él.

La Universidad es, o debe ser, por definición, un lugar abierto a todas las corrientes de pensamiento, sean clásicas, por su valor histórico y de referencia, sean las más avanzadas o modernas, por ser estas el exponente más vivo de la capacidad intelectual alcanzada por el hombre y absolutamente necesarias para la comprensión de la realidad actual.

Este carácter de apertura, de puesta al día, de libertad intelectual que los estudiantes pedimos para la que debiera ser máxima institución dedicada al estudio y avance del saber humano en todas sus facetas, viene siendo reiteradamente rechazado por quienes rigen los mecanismos y a dios de la enseñanza en nuestro país.

La falta de una verdadera libertad de expresión que, como hemos apuntado, engloba implícitamente la libertad de enseñanza, la de investigación, la de palabra y prensa, en resumen la libertad intelectual, es una medida absolutamente congruente con la política actual de la Administración respecto a la Universidad: La UNIVERSIDAD TECNOCRÁTICA, que los estudiantes hemos denunciado reiteradas veces.

"El camino que señalan las recientes disposiciones administrativas, quiere llevar a la universidad a una institución de puro rendimiento técnico, indiferente



-4-

su nombre, al perder todo horizonte, cultural, moral, ideal y político".  
(Manifiesto. Por una Universidad democrática)

### III

El sindicato democrático, en sus dos años de actividad como tal, a pesar de al frente de su lucha reivindicativa la consecución de una Universidad abierta a "una vida intelectual diversificada y rica", sin que "sea dominio de un grupo político, religioso o ideológico en general".

Por ello, y junto a la exigencia de una libertad sindical, que se amplía a una verdadera y absoluta libertad de asociación y reunión, exigencia por otra parte lograda por la fuerza unitaria de los estudiantes en el proceso de constitución y luego de consolidación de nuestras estructuras sindicales, el SDEUB ha planteado como objetivo claro, unificador de todas las aspiraciones democráticas de los diversos estamentos universitarios -profesorado y estudiantes- la REFORMA DEMOCRÁTICA DE LA UNIVERSIDAD; la reforma auténtica, sin demagogias ni engaños, de todas las estructuras de nuestro sistema universitario realizada por sus propios interesados, ya que:

"Ninguna reforma universitaria puede realizarse con eficacia duradera si no intervienen decisivamente en su elaboración los más directamente afectados por ella, los estamentos universitarios, y quienes tienen medios para realizarla, o sea, la sociedad en general".

Es a través de esta alternativa, de este camino ya esbozado, que deben a empezar a tomar cuerpo las bases teóricas y también prácticas, y efectivas de esta reforma universitaria.

Dentro de esta perspectiva democrática que los universitarios ofrecemos, por la que hemos luchado y por la que seguiremos aportando nuestro esfuerzo, se incluye, como premisa impostergable, la destrucción de cuantas barreras, externas a la voluntad de los estudiantes, limiten, deformen o adulteren la necesaria LIBERTAD INTELECTUAL en la Universidad.

### IV

Es por estas tres causas, perfiladas en los anteriores apartados, la exigencia de ABRIR CAUCES AMPLIOS Y SEGUROS POR LOS QUE TODOS LOS ESPAÑOLES PUEDAN HACER SENTIR SU VOZ, SU OPINIÓN Y SU PARTICIPACIÓN ANTE CUALQUIER PROBLEMA, LA ASPIRACIÓN DE HACER DE NUESTRA UNIVERSIDAD UN LUGAR ABIERTO A TODAS LAS CORRIENTES DEL PENSAMIENTO Y LA CONSTATACIÓN DE QUE NUESTRO SINDICATO, CON UN GRADO DE MADUREZ SUFICIENTE, PUEDE Y DEBE DEFENDER LA LIBERTAD INTELECTUAL -en todas sus facetas- como necesidad insoslayable de toda Universidad que queremos sea democrática; es, repetimos, por todo ello que tiene razón de ser la aparición de esta revista, como eslabón -uno más- que nos permita alcanzar dichos fines.

Con lo antes dicho, queda más o menos perfilada la concepción y el carácter que deben guiar a esta revista. Debe ser ante todo, un medio, un camino de expresión y participación de todos los estudiantes, una tribuna a través de la que poder manifestar cuantas opiniones tengamos necesidad de expresar, sobre cualquier tema o problema.

Debe ser también un lugar adecuado para el planteamiento y discusión de cuantos problemas puedan afectar, directa é indirectamente, al estudiante, sea en su labor profesional o como individuo de la sociedad.

- 4 -

En una palabra, debemos conseguir que esta revista sea el portavoz de todas las inquietudes y pareceres de los estudiantes y, a la vez, la representación de un nuevo esfuerzo hacia la consecución de nuestras reivindicaciones.

Marzo de 1.968



"LOS DIOSES QUE VOS MAÍIS GOZAN DE BUENA SALUD" por José M<sup>o</sup> González Ruiz

Hay palabras que se ponen de moda, pero a la hora de la verdad pocas pueden hacer de ellas una definición exacta y ajustada.

Una de esas palabras es "secularización". Con ella va emparentada es la otra "libertad religiosa".

Para ser muy breve, diré que "secularización" es el proceso en virtud del cual una sociedad se "desacraliza". La sacralización consiste en que se atribuye a un "transcendente" o "sobrenatural" lo que no es más que el resultado normal del juego de causas y efectos que rigen la evolución inmanente del mundo y del hombre.

La "secularización" no implica la suya postura antirreligiosa. Ni mucho menos. Hay, en efecto, religiones que se suya son "desacralizantes", como es el caso de la religión budista, para la que todo el mundo es profano, nada es sagrado sino Dios. Y el Dios budista es siempre el "totalmente otro".

Así se comprende que hoy la teología cristiana se distinga precisamente por este afán de buscar formas secularizadas de vida. Aquí está precisamente el punto neurálgico de las enormes fricciones que dividen en dos el campamento de los cristianos: los que sostienen que el cristianismo es "sacralizante" (y, por tanto, no renuncian a la "cristianidad", y los que comprenden que el cristianismo es de suyo "desacralizante" o "secularizante" (y, por lo tanto, buscan una iglesia misionera no instalada).

Pero ocurre un caso muy curioso: el "sagrado" no siempre es ígual al fenómeno religioso, sino que puede sobrevivir y de hecho sobrevive en ambientes, no solamente secularizados, sino arreglados y ateos.

Este tipo de "alienación religiosa secularizada" es mucho más peligrosa. Realmente, en una sociedad sacralizada los dioses visten de dioses: con sus ropajes sagrados, sus litras, sus opalandas y sus aureolas. Nadie se llama a engaño. La alienación religiosa es clara y patente.

Pero en una sociedad secularizada la presencia de los dioses disfrazados reviste un peligro inminente mayor. "Asistimos", describe Henri Lefebvre (Position: contre les technocrates, Paris 1967), a la ascensión de una religión del cosmos que no tiene rival más que una religiosidad, no menos fascinante y delirante: la del Eros'.

Los cristianos hemos de acortar a pie juntillas las justísimas recriminaciones que desde otras orillas se han lanzado contra nosotros, acusándonos de promotores de una auténtica alienación religiosa.

Creo que los últimos años han sido testigos de posturas sincerísimas y de revisiones radicales, en virtud de las cuales los cristianos están dispuestos a someterse a un tribunal serio e imparcial que analice su comportamiento religioso y las consecuencias negativas o positivas en orden a una auténtica praxis revolucionaria constructiva.

Los clásicos del marxismo - sobre todo Engels - han reconocido siempre no sólo la posibilidad, sino el hecho de que enormes masas creyentes se han embarcado en empresas revolucionarias, impulsadas positivamente por su fe religiosa.

Teólogos u obispos han declarado recientemente que el Evangelio había sido secuestrado por la clase dominante e indebidamente instrumentalizado para encubrir el comportamiento egoísta, ambicioso y opresor de las oligarquías financieras, políticas, culturales e imperialistas.

Desde esta postura, radicalmente sincera, han creído que su fe o su firma, lejos de frenar su inmersión en la praxis revolucionaria por una sociedad nivelada y desclasada, los impulsaba a comprometerse en ella sin ningún tabú que no sea el propio freno de la promoción humana.

Pero ¿cuál podría ser la aportación positiva y específica de los creyentes en esta total incorporación a la praxis moriamiento revolucionaria?

Yo diría que, a más del precioso bagaje de la moral evangélica - amor universal, fraternidad sin límites, aceptación por vía de cualquier prójimo - los creyentes que sobreviven en la sociedad secularizada tienen muy agudizado el instinto que los hace descubrir ídolos por todos los rincones de la nueva praxis.



Un aut ético creyente no acepta otro dios que el único Dios trascendente, el totalmente otro, el Dios gratuito e imprevisible. Es un Dios coloso, como nos dice constantemente la Biblia. No admite rivales en torno a sí.

Los primeros cristianos murieron gritando: "Cristo es el Señor", y resistiéndose a proclamar: "El César es el Señor".

Aun en la ruta que lleva a la construcción del socialismo surgen inesperadamente nuevos señores, privamente disfrazados, magando hábilmente su verdadera condición de nuevos "dioses".

Si los cristianos aguzáramos nuestro instinto anti-idólico, podríamos así reparar -aunque fuera ínfimamente- el enorme freno de alienación religiosa que nuestro comportamiento anterior, y todavía presente en grandes sectores, puso en el ritmo del progreso humano y social, que, traicionando al Evangelio, hemos anatematizado tantas veces.

En una palabra, unámonos todos los hombres buena voluntad en una gigantesca cruzada contra todos los dioses que, bajo cualquier disfraz, amenazan simultáneamente a la autonomía, promoción de la humanidad y a la transcendencia y gratuidad del único Dios verdadero.

José M<sup>a</sup> González Ruiz

#### EL AÑO DE LOS DERECHOS HUMANOS

1968 ha sido proclamado por la ONU el año internacional de los derechos humanos.

##### Artículo 19

Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.

##### Artículo 20.1. Toda persona tiene derecho a la libertad de reunión y asociación pacíficas.

1. Nadie podrá ser obligado a pertenecer a una asociación.

##### Artículo 21

Toda persona tiene derecho a participar en el gobierno de su país, directamente o por medio de representantes libremente elegidos.

2. Toda persona tiene el derecho de acceso, en condiciones de igualdad, a las funciones públicas de su país.

3. La voluntad del pueblo es la base de la autoridad del poder público; esta voluntad se expresará mediante elecciones auténticas que habrán de celebrarse periódicamente, por sufragio universal e igual y por voto secreto u otro procedimiento equivalente que garantice la libertad del voto.

##### Artículo 23.1.

Toda persona tiene derecho a fundar SINDICATOS Y A SINDICARSE PARA LA DEFENSA DE SUS INTERESES.



**RAMON J. SENDER.**— Nace en el pueblo aragonés de Chalamera en 1902, pasa su infancia en Alcolea de Cinca (Huesca). Licenciado en Filosofía y Letras. De 1922 a 1924 es soldado en Africa, (sobre esta experiencia escribió su novela "Infán" (1930), que produjo honda impresión). Después, de 1924 a 1931, fue crítico literario del periódico "El Sol" de Madrid y colaboró con diversos rotativos de izquierda. Durante la República, atacó duramente al gobierno por la represión del levantamiento de Casas Viejas.

En esta época publica: "Orden Público" (1931), "La noche de las 100 cabezas" (1934) fantasía quovedesca y sobre todo "Dr. Witt en el Cantón" (1935) sobre el alzamiento cantonal de Cartagena, que le valió el Premio Nacional de Literatura de ese año.

Combatiente en nuestra Guerra Civil, escribió en ese periodo su libro "Contrataque" (1937), aparecido en inglés como "Counterattack in Spain". Se exiló en 1939, desde entonces no ha vuelto a España, pasó primero a Francia, luego a México hasta 1942 y por último a los Estados Unidos, donde actualmente reside y es profesor universitario.

En el exilio su obra ha aumentado extraordinariamente, no menos de 20 novelas ha publicado desde 1939. Entre ellas: "Crónica del Alba" (1942), "Requiem por un campesino español" (1960), "El Rey y la Reina" (1947), "Los cinco libros de Ariadna" (1957), "Mexicayotl" (1940), "Epitafio del Prieto Trinidad" (1942), "La aventura equinoccial de Lope de Aguirre" (1964), "El verdugo apocible" (1952), "Enenheten" (1958), "El dentro" (1953) y "El bandido adolescente".

Su obra ha sido traducida a casi todos los idiomas europeos. Es uno de los nombres más importantes de las letras castellanas, gran observador y creador, su talla es indiscutible.

Este es el hombre al que nos hemos dirigido, pidiéndole su opinión sobre el papel del novelista en la sociedad contemporánea y en su transformación, para la revista del Sindicato Democrático de nuestra Facultad. Casi de inmediato, sin dilaciones, recibimos su contestación que a continuación insertamos.

Valgan, por último, como presentación sus propias palabras: "Un escritor no puede evitar la circunstancia social. Para mantenerse insensible a los problemas sociales de nuestro tiempo hay que ser un pillo o un imbécil".

## EL PAPEL DEL NOVELISTA EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

Contesto su carta. Creo que la misión del novelista es simplemente tratar de hacer verosímil la realidad (que no lo es casi nunca). La realidad infrueta como la propia tienen una esencialidad que nosotros debemos tratar de hacer evidente. Tal vez así ayudemos a esclarecer el sistema de valoraciones dentro de la sensibilidad y de la mente del que nos lee.

Una vez entendida y aceptada esa esencialidad los lectores la incorporan a su repertorio de valores permanentes. Pero no debe haber en la obra literaria nada dogmático sino siempre un horizonte saludable abierto como lo tiene la vida misma. Lo tenemos nosotros la verdad. Nadie la tiene. Pero tenemos un don de entender y de interpretar y de opinar mejor o peor. No tenemos verdades sino opiniones. Es necesario que cada cual pueda decir las suyas para que se llegue de vez en cuando a una síntesis un poco más propia para todos. Así hay alguna posibilidad de que el individuo sea un poco menos incivil cada día y la sociedad menos injuriosa. En eso estamos todos.

Mis opiniones son revolucionarias como lo son la realidad y la naturaleza misma. Todo lo que no va hacia adelante es porque



ha sido formada a una estabilidad falsa y estéril. Quedarse en su propio ser es retroceder. Por querer estabilizarse la España del siglo XVI fue a la decadencia. Yo creo en una revolución por la cultura y la abundancia, por el progreso y la democratización de la cultura en cuya tarea los profesores y los estudiantes tienen un papel igualmente responsable. La universidad debe ser fiel a su espíritu que es el de la sociedad viva y activa a la cual sirve. Una sociedad desea y necesita mejorar y crecer porque de otro modo se pierde.

Vamos a un socialismo no por la violencia ni a través de catástrofes sangrientas sino por la superación pacífica del odio de clases, de la oscuridad y de la miseria. Si de mí dependiera sería un socialismo democrático de entendimiento y de compromiso civil sin rencores ni venganzas. La revolución ha sido hasta hace poco una ilusión sangrienta. Hoy puede y debe ser un proceso pacífico de transición desde la perfección relativa que conocemos a una perfección relativa también pero más satisfactoria para todos. Es como la definición spinoziana de la felicidad, el paso de un nivel de perfección a otro mejor, es decir, superior.

Nada hay fecundo en la vida del individuo ni en la vida de los grupos sociales si no va inferendo por el amor y por la busca desinteresada y generosa de lo que nos parece verdadero, justo y hermoso. A nadie le pertenece la verdad. Ni la tienen ustedes ni la

tengo yo. La verdad está fuera de nosotros y reside en una ley que todos ignoramos pero hacia la cual vamos por el único camino posible: el infringimiento inconsciente y apriorístico de esa verdad a la cual nos aproximamos tanteando por un laberinto de setos defectuosos que deben ser rectificados. Nos acercamos a la verdad en la biología y en la sociología como en la ciencia misma a través de un camino de rectificaciones. Nuestra última rectificación es nuestra verdad de hoy. Nos hemos equivocado bastante en los últimos tiempos y por eso tenemos una base de rectificación muy prometedor.

Para que estas rectificaciones den su eficacia máxima es necesario el libre consentimiento. Democratización de la cultura, de la economía, de la política. El dinero no es un bien que hay que estancar para disfrutarlo en secreto como un privilegio fraudulento sino un medio de creación, de difusión de bienestar, de facilitación de la vida para todos. Hasta los ricos más ortodoxos de ayer saben ahora que si los demás no tienen acceso al bienestar (es decir a la liberación de la necesidad) ese privilegio se convierte en una maldición y en una amenaza constante. Es decir que no hay bienestar posible sin un juego libre y natural de posibilidades.

He creído siempre que la cultura es revolucionaria en sí misma. En ese sentido los estudiantes deberían capacitarse para regir la sociedad de mañana participando no sólo en las tareas académicas con los profesores (laboratorios, bibliotecas, revistas, seminarios, escenarios, labor cívico) sino también en actividades de convivencia, de edificación social, en la prensa, en la tribuna. Los cuadros de dirección de mañana deben salir de las universidades, pero éstos no pueden separarse nunca del espíritu civil que se forma y moldea en la calle, en el campo, en los talleres, en las asambleas públicas, en la discusión abierta, en el arte popular oculto en las iglesias, es decir en la historia de cada día. Si todo esto es posible, España tendrá un futuro menos sombrío que el que han tenido otros pueblos.

Como se ve yo no ofrezco soluciones políticas, pero me ha sido nunca un político ni creo que ninguno de los banderines que hoy se alzan en la vida pública tengan la verdad en sí mismos, es decir



por sí solas. Los escépticos, los indiferentes, los apasionados, los fieles al error y los del infragimiente, los ateos y los católicos españoles no deberían olvidar que libertad, amor y Dios son una misma aspiración esencial para todos los seres humanos de reacciones normales. Y sentir una de ellas es sentir las otras dos. (Negar una de ellas es negarlas todas, también). Son inseparables.

Esa es mi modesta opinión de hoy. Si tienen ustedes otra mejor serán fieles como ustedes mejor lo entiendan. Pero quede abierta siempre la discusión.

RAMON J. SENDER

Diciembre 1967.

### LAS BASES AMERICANAS EN ESPAÑA

El imperialismo americano, no sólo se manifiesta en Vietnam. Los trusts económicos necesitan "seguridad" para sus intereses, y para ello necesitan una fuerza militar con bases en todo el planeta, dispuesto a intervenir allá donde algún pueblo luche su gobierno económico (Cuba, Santo Domingo, Guatemala, etc...) España no es una excepción. Las bases yankees en Torrejón y Rota son un ejemplo. Nuestros puertos del Mediterráneo son frecuentados constantemente por la sexta flota. Y gracias a esta cooperación hispanoamericana existen en nuestro país bombas atómicas y de hidrógeno que ponen en peligro nuestra seguridad nacional, no sólo ya en forma de accidentes como el de Palomares, sino convirtiéndolos en un objetivo militar en las guerras que lleven a cabo. Y todo esto sin contar para nada con la opinión del pueblo español.

El tratado del Gobierno español, por el que concedía permiso para el establecimiento de estas bases, y que fué el precio que se pagó por la entrada de España en la OCDE y el "deshielo internacional" expira este mismo año. Los EEUU creen que el pueblo español es un pueblo más de su "red de seguridad".

No podemos quedarnos impasibles viendo como somos utilizados para salvaguardar unos intereses que de ningún modo coinciden con los de la mayoría del pueblo, y viendo como escapa de nuestras manos las decisiones que se toman en un momento de gravedad internacional.

J.E.



Una de les aportacions més útils de Gramsci és que ens ajudés a veure en l'activitat artística, de l'escriptor, del músic, del pintor, de l'arquitecte, l'aparició de quelcom nascut de la praxis humana i que és alhora un efecte i una causa, un mètode gnoseològic i una activitat revolucionària.

Es clar que cal vigilar per a no confondre el seu mètode gnoseològic amb l'abstracció científica dels aspectes i tan sols amb la captació sensible unitària que l'idealisme de Lukàcs posava al seu lloc i contra el qual Della Volpe protesta justament.

També cal vigilar per a no confondre l'activitat revolucionària d'una novel·la o d'una cultura amb el treball efectiu d'uns homes moguts per unes decisions.

Si ens aturem a pensar amb calma sobre aquestes dos vessants de l'activitat artística, i ens captem de veure'ls d'una manera perillosament desviada, és ben segur que ens serà profitós trobar dues dades, proporcionades per un artista creador com Miguel Àngel Asturias, orientades a precisarnos la seva vivència personal.

Sobre l'art com a activitat gnoseològica, és significatiu el punt de vista que representa l'acceptació de la frase de Valéry quan, al començ de la seva carrera i després d'un període de formació intel·lectual i cultural a París, va dir-li: Ja t'ens les nines dels ulls prou obertes per a poder veure, a Amèrica, allò que altres ulls no podran veure.

Amb aquesta acceptació, Asturias reconeixia que les estructures que s'havia apropiat pel cultiu del pensament i l'entrenament en l'experiència dels altres, en un medi donat, creaven el seu òrgan de visió, de coneixement de la realitat. Amb això reconeix, implícitament, que el coneixement de la realitat objecte de la seva literatura comportava també la revolució de la realitat que havia creat aquestes estructures. Veuria, en efecte, la realitat dels pobles sotmesos d'Amèrica, però la veuria tot veient les estructures segregades per la problemàtica i pels conflictes socials tal com els transformà en idees la dialèctica europea.

Sobre l'art com a activitat revolucionària, Asturias reconeixia que la seva obra literària no podia modificar la realitat social per ella mateixa, però creia que contribuïa a il·luminar els esperits de la seva terra pera que pogués ésser planejada una acció, a conseqüència de la lúcida presa de consciència, i a il·luminar els esperits de la resta del món, per a trobar-hi l'escalf i la cooperació necessària.

Definit així l'objecte artístic com una estructura activa, d'una banda ens apareix en el seu aspecte estructural sincrònic, de materialització d'un moment en l'espai, i d'altra banda, en el seu aspecte diacrònic com a projecció cap a una continuïtat, en el passatge d'un ahir refusat cap a un demà desitjat.

En el text "Continguts i formes" que apareix com a "Avantpropos" de la Crítica de l'economia política, Marx demostrava de quina manera les estructures artístiques, dins les quals l'home pren consciència dels conflictes i els porta fins a l'extrem, no tindrien sentit, per a una societat altra que la de l'instant creador, si no hi hagués aquesta continuïtat, aquesta projecció històrica o aquesta gravitosa de possibilitats de desenvolupament.

El nucli de l'obra rau, doncs, en el pas des de l'estructura, que es un efecte, fins a l'agitació, que es una causa.

La pregunta fonamental que podem fer-nos és doncs: De quina manera una estructura pot arribar a obtenir aquesta continuïtat que és la única capaç de fer l'obra vàlida, al passar d'efecte a causa?

Creiem poder-ho cercar imaginant una obra no vàlida. Suposem que una obra es refereix a un fals problema o a una generalització científica veritable, però que no és un fet artístic. Tant en un cas com a l'altre, marcarà un objecte reconegut com a real que porti ben marcat el segell del problema.



Si el problema és fals, aixó passa perquè els objectius reals no poden portar de cap manera el rastre d'una cosa que no existeix. Si el problema existix però hom parteix d'una pura abstracció científica, també passa, perquè a la Física o a la Matemàtica, no hi han objectes concrets. Hi ha segells, però no matèria real per a estampar-les.

Només quan el problema és real i quan el treball és artístic, o sigui que manipula objectes concrets, apareix el segell sobre l'objecte.

La segona part pertany a un reconeixement estadístic. Si són molts els objectes que porten la mateixa empremta, hi ha un fet general. Hi ha la generalització capaç d'il·luminar altres moments i altres objectes. Apareix la fecunditat diacrònica. La visió s'integra a la Història.

Dos termes, doncs, resumeixen l'obra d'art vàlida, d'una manera que demostra que es com una mena de llavor: El grau en que conté realitat i el grau en que conté tipus generals, que és la mateix cosa que dir que conté futur.

A. Cirici-Pellicer

#### INFORMACIÓN :

El departamento de actividades culturales de la Facultad de Filosofía y Letras y Medicina ha organizado un seminario sobre ESTRUCTURALISMO. Las sesiones tendrán lugar en el Aula 4 de la Facultad de F. y L., todos los lunes, a partir de la 13 h.

El programa comprende 10 sesiones de seminarios complementados con conferencias que serán anunciadas posteriormente.

El programa del seminario comprende los siguientes apartados:

##### I Estructuralismo como método científico

1.1. Lingüística y semiología 1.2. Antropología 1.3. Arqueología del saber

##### II Estructuralismo como "metodología" (Filosofía)

2.1. Revisión del concepto de historia 2.2. Revisión del método empirista 2.3. Revisión del materialismo histórico 2.4. Un kantismo sin sujeto trascendental 2.5. El "inconsciente colectivo" 2.6. Revisión de los conceptos "obvios" de: progreso, hombre, razón, etc. 2.7. ¿Qué significa la "muerte del hombre".

Las sesiones se desarrollarán del lunes, 18. III al 20 de mayo de 1968.



UN PROBLEMA PARA TESIS EN FILOSOFÍA por Manuel Sacristán

La contraposición entre saber y creer es un viejo tema filosófico. En el curso de los estudios de filosofía se tropieza con él varias veces: inevitablemente en tercero, al estudiar a Platón; y luego, probablemente (aunque eso depende de cómo conciba el profesor la filosofía moderna), en quinto, al hablar de Bruno y de Galileo. Las conductas de Bruno y Galileo encarnan de un modo ya suficientemente moderno la contraposición entre creer y saber. Por eso uno de los tratamientos más típicos del tema en este siglo (el de Jaspers en *Der philosophische Glaube* (La creencia filosófica), Zurich, 1947) arranca de una comparación entre esos dos grandes perseguidos: "Giordano Bruno creía y Galileo sabía. Externamente se encontraban los dos en la misma situación. Un tribunal de la Inquisición exigía bajo amenaza de muerte la abjuración. Bruno estaba dispuesto a retractarse de muchas proposiciones, pero no de las que eran decisivas para él: murió de muerte de mártir. Galileo renegó de la doctrina de que la Tierra gira alrededor del Sol(...)" (Jaspers, op.cit., pág. 9). De esa contraposición moral obtiene Jaspers otra entre dos "verdades": una, la verdad vital, que se anula por la abjuración: es la verdad de la creencia; otra, la verdad científica, racional u objetiva, que no quedaría afectada por el comportamiento del sujeto ni, en general, depende de él: es la verdad sabida. Jaspers - que en este es representante de toda una manera tradicional y común de ver el problema - resume su tesis como sigue: "La verdad de la cual vivo no es sino en la medida en que me identifico con ella; es histórica en su aparición, no es universalmente válida, pero es incondicionada. La verdad cuya corrección puede probar subsiste sin mí: es universalmente válida, atemporal, pero no incondicionada, sino más bien vinculada a presupuestos y métodos del conocimiento en conexión con lo finito. Sería inadecuado querer morir por una verdad que se puede probar" (ibid. pag. 10).

Esa doctrina parece clara, pero no resuelve el problema, porque ignora consecuencias decisivas de lo que ella misma dice: la penúltima frase del párrafo recién citado contiene una acertada afirmación - que la verdad científica está "vinculada a presupuestos y métodos del conocimiento" -, la cual complica las cosas mucho más de lo que Jaspers parece admitirlo. Y esa penúltima frase refuta la última incluso en su aplicación a Galileo. Pues Galileo no probó ni podía probar el heliocentrismo. (Hasta Einstein no ha habido una prueba física satisfactoria de la traslación terrestre). Tampoco se ha probado, ni se probará nunca en el absoluto sentido de Jaspers, la ley de caída libre de los graves, por ejemplo: el escolástico Cremonini pudo sostener con toda "razón" contra los galileanos que esa ley "no se cumple" nunca en la realidad accesible a los hombres en la superficie de la Tierra. (En lo que no llevaba razón, como no la lleva ningún partidario de creencias irracionales destruidas por el pensamiento moderno, era en creer que eso abonara viejas y proseras tesis aristotélico-escolásticas para las cuales no tiene siquiera sentido suscitar la cuestión de la puesta a prueba, no ya la de la prueba estricta: pues la ciencia moderna es criticable sólo con criterios que ella misma ha creado y cuya exigencia basta para destruir previamente los antiguos criterios de sentido y prueba).

Ocorre, en sustancia, que el criterio de la científicidad de una proposición no es su "demostrabilidad" en sentido absoluto. El criterio es más bien una cierta racionalidad crítica, inter-subjetiva e interna a la teoría, "vinculada a supuestos y métodos", razón por la cual la racionalidad de cada proposición se manifiesta en la eficacia global de la teoría (que las contiene a todas).



Por otra parte, no está en absoluto claro que las verdades objetivas no produzcan jamás esfuerzo moral. Copérnico y Galileo no han muerto, como Bruno, en la hoguera, pero han luchado y sufrido por verdades así. Y es que, al no haber demostrabilidad absoluta, también es necesaria una decisión para imponerse el modo de pensar - y aun más el de vivir - racional. Puede, por cierto, observarse de paso que la tajante contraposición de Jaspers no aclara tampoco el caso de Bruno. Uno de los estudiantes de Bruno que gozaba de más prestigio, Rodolfo Mondolfo, ha arguido convincentemente que el martir estaba dispuesto a abjurar precisamente de sus tesis teológicas, no de las cosmológicas, y que fue la fidelidad a estas últimas tesis, filosóficas en general, la que le costó la vida (ver Rodolfo Mondolfo, Tres filósofos del Renacimiento, Buenos Aires, 1947, pag. 31).

Lo esencial en todo esto es que en la ciencia real, no en la formal, no hay demostrabilidad absoluta. Y no la hay porque la relación de fundamentación o "demostrabilidad" es interna al sistema científico teórico (más o menos teórico, por lo demás, lo que quiere decir que la relación de fundamentación estará más o menos determinada según los casos). En cambio, la decisión de hacer ciencia y de creerla (en algún sentido de creer que habría que precisar), considerándola así básica para la conducta, es externa al sistema teórico. Por tanto, es tan incondicionada como cualquier otra decisión. Nótese que lo mismo vale para todas las decisiones vitales del sentido común: según una célebre observación de Einstein, no se puede demostrar la proposición "No hay que exterminar a la humanidad", sino que la gente, por "decisión absoluta", como dice Jaspers, nos dividimos entre los que somos contrarios al uso de la bomba atómica y los que le son favorables. En suma, también el comportamiento racional, un ápice del cual es el científico, se basa en creencia, no en "prueba". Sólo los teoremas formales (interpretados - en el sentido penosamente anticipado por Kant - como lo que hoy llamamos implicaciones estrictas con la prótesis expresa) son independientes de la creencia - y carecen al mismo tiempo de significación real.

La contraposición saber-creer oculta, en realidad, la contraposición verdadera, que es la que se da entre la creencia racional y la irracional. La verdad que "racional" es un adjetivo muy problemático, que no ha recibido aún aclaración satisfactoria y que acaso no la reciba nunca, sino que sea una de esas nociones reguladoras a las cuales no podemos sino acercarnos asintóticamente, según una útil metáfora de Bachelard. Pero aun en este caso, es un hecho que esa moviéndose asintótica ha recorrido ya bastante camino, como lo "prueba" el que "racional" mismo o, más frecuentemente, "clarificable", sean términos aplicados a expedientes utilizados con éxito heurístico en disciplinas tan restrictivas como la matemática, por no hablar ya de las ciencias empíricas naturales y sociales.

Ahora bien, mientras que en las ciencias positivas bien constituidas, especialmente en las exactas, el uso de hipótesis o hasta de argumentaciones meramente plausibles, razonables - racionales - compensa, como dice Mario Bunge (*Scientific Research*, chap. 14, sec. 14-6), su "debilidad lógica" con su "fuerza heurística", éste no parece ser el caso para el campo de la creencia racional más característica del filósofo: el de lo que suele llamarse "la concepción del mundo". Pues las afirmaciones, muy generales, de la concepción del mundo - que no pueden ser argüibles sino plausiblemente, puesto que rodean todo sistema teórico propiamente dicho - no tienen una función heurística manifiesta, ni siquiera indiscutible, a causa de su lejanía de la experiencia. Tienen, en cambio, una función práctica, individual y social, pues como cultura dominante en una época influyen en las decisiones de los individuos y en las de la colectividad.

Problema para seguir: intenta construir con precisión el conjunto (estructurado o no) de las deficiencias gnoseológicas y las posibles ventajas indirectamente gnoseológicas de la idea reguladora "creencia racional".



### ENQUESTA ENTRE MENJES DE L'HOSPITAL CLINIC

El curs passat un grup d'ajudants de càtedra va elaborar una enquesta per repartir entre els metges de l'Hospital Clínic.

Es van repartir cent cinquanta enquestes i se'n recolliren quaranta dues, el que representa una mica menys de la tercera part.

En los dades de filiació s'obtingueron els primers resultats sorprenents, solament tres eren fills de metge, el que representa el 7%. Evidentment aquesta no és la situació real dintre de la classe mèdica. Sembla que els fills de metge no es queden a l'Hospital.

En un altre de les dades de filiació observarem que el més vell de tots els que contesten havia acabat la carrera l'any 1943 i tenia per tant el voltant de 47 anys.

#### 1ª pregunta:

Perquè estudià voste Medicina ?

Per vocació científica pedagògica	64%
Per vocació humanitària	30%
Per disfrutar de bona posició econòmica	16%
Per tradició familiar	11%
Per prestigi social	14%

Ens sorpren tant d'esperit científic-pedagògic. Es probable que el mateix Hospital ja faci una tria entre nosaltres, però per sobre de tot es un bon resultat.

#### 2ª pregunta:

Quin es l'ideal del metge que tenia quant comença la carrera ?

Amb aquesta pregunta intentàvem saber amb quina idea del que era i representa va un metge s'arribava a la Facultat. Nosaltres sospitàvem que influenciats per l'ambient social on que vivim la majoria, el que ens porta a la Facultat es la figura del gran metge lliberal. Anem a veure les respostes.

Efectivament un 50% respon "metge lliure i paternal", després un 40% contesta "gran metge investigador", i sols un 6% s'inclina per "executor de la sanitat pública", resposta que representava per nosaltres la visió més desmitificada.

#### 3ª pregunta:

Pensava al començar-la que seguir la carrera era una bona inversió a llarg plaç ?

Sí 54% No 35 %

La majoria es decanta per tant a creure que la carrera es econòmicament rentable.

#### 4ª pregunta:

Inconvenients de la medicina lliberal:

Cap inconvenient	26%
Socialment injusta	50%
Porta una competència estúcil	30%
Porta un prejudici científic	50%
Absorbeix totalment, no deixant temps lliure	23%

Per entendre aquesta tanta por cents cal remarcar que molts s'han decantat per diversos inconvenients alhora. Recordem, però, aquell 26% que no troben cap inconvenient a la medicina lliberal.

#### 5ª pregunta:

Quantes activitats remunerades efectua ?

Cap	14%
Una	19%
Més d'una	67%

s'han decantat per diversos inconvenients alhora. Recordem, però, aquell 26% que no troben cap inconvenient a la Medicina lliberal.

-5ª pregunta: Quantes activitats remunerades efectua ?

- Cap..... 14%
- Una..... 19%
- Més d'una..... 67%

Aquesta pregunta volia posar de manifest un dels nos grans problemes, el "pluriempleo". El fet de que per guanyarse la vida hem de dispersarnos entre diversos llocs de treball. El nombre de respostes amb una sola ocupació, a part d'esser petit, correspon a gent de les últimes promocions, i aquest fet li resta valor, perquè es probable que encara no n'hagin trobat cap altre. Resta l'incògnita dels que no en tenen cap i que es veuen repartits entre moltes promocions. Però queda la dada clau, un 67% n'efectua més d'una, i d'ells un 16% n'efectua quatre.

-6ª pregunta: Objecions a una Medicina socialitzada:

- Cap ..... 26%
- Dificulta la lliure elecció del metge ..... 47%
- Limita les aspiracions econòmiques ..... 38%
- Porta disminució de l'estímul de competència ..... 50%
- Disminueix la llibertat del metge ..... 54%

Sembla ésser per tant que la disminució de la llibertat del metge, la dificultat del metge de lliure elecció i la disminució de l'estímul de competència són les objeccions més repetides, en un 48% les respostes han estat formulades juntes. Ens atrevim a insinuar que defineixen una mentalitat.

—oOo—

UNIVERSIDAD ...

"Ni en el Estado, ni en las clases dominantes de la sociedad, hay una voluntad eficaz para que la universidad sea lo mejor que entre nosotros puede ser. Se trata como simple problema de orden público, y por tanto, de orden externo, lo que ante todo y sobre todo es la expresión estudiantil de una nueva conciencia histórica y social".

PEDRO LAIN ENTRALGO (El Noticiero Universitario)



## UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD

### MISION HISTORICA DE LA UNIVERSIDAD

Nos encontramos ante todo con una sorprendente falta de estudios que aborden con un mínimo de rigor histórico el tema del origen de la Universidad: se han estudiado exhaustivamente el concepto y fines de la Universidad, determinadas reacciones históricas, la crisis moderna de la institución...

Existen incluso trabajos de tallados sobre la Universidad medieval. Pero es difícil encontrar una sola exposición que responda a la pregunta: Por qué nace la Universidad? Por qué surge precisamente en Montpellier en 1181, o en París en 1231, o en Modena en 1189, o en Bolonia en 1253, o en Salamanca en 1244?

En los siglos XI y XII maduran en el Occidente de Europa una serie de condiciones históricas concretas que originan la institución universitaria. Parece lógico-dentro de las limitaciones de nuestro estudio- ligar las raíces históricas de la Universidad al proceso de división del trabajo que se produce en torno a una serie de instituciones políticas de las que va a aparecer el aparato del Estado nacional, que exige ya una preparación periódica y continuada de cuadros dirigentes. Para hacer frente a esta necesidad, no basta ya un "Estudio general" encerrado en sí mismo, sino que se hace preciso ordenar la transmisión de una concepción global del mundo y prestar atención a las modificaciones que pueda introducir en esa concepción el avance del pensamiento y de la ciencia.

Es decir, encontramos ya en el origen de la Universidad las tres misiones que van a definirla a lo largo de su historia: Tarea primordial la formación de los cuadros dirigentes de la sociedad; tarea secundaria la transmisión de la cultura y también la investigación de nuevos conocimientos; estas <sup>últimas</sup> dos constituyen los medios para la formación de cuadros, pero tienen su dialéctica propia: en efecto, entre la transmisión de la cultura a las futuras élites dirigentes, y el desarrollo de esa cultura mediante la investigación, existe un germen de contradicción que está en la base del desarrollo histórico de la Universidad.

2-

De un lado la misión cultural de la Universidad es típicamente conservadora: tanto porque la "enseñanza superior" constituye un privilegio de la clase dominante, como porque el contenido de dicha enseñanza tiende a asegurar el dominio de dicha clase; la cultura que se enseña en la Universidad no es en cada tiempo sino la concepción del mundo que tiene la clase dominante, y que refleja naturalmente sus intereses.

De otro lado la Universidad no puede cumplir su misión de transmitir los conocimientos superiores del ser humano sin un constante "estar al día" en los problemas que la realidad plantea al cerebro de los hombres, sin una labor incesante de investigación y de síntesis a partir de la práctica, de las nuevas realidades. Y en este sentido una Universidad fiel estará siempre en la vanguardia del conocimiento científico.

Entre ambos factores contradictorios hay una tensión latente; mientras la clase dominante tiene un papel progresivo (como lo tuvo la burguesía en la revolución industrial), su concepción del mundo estará abierta a las nuevas realidades, y la Universidad será científica, formando a los cuadros dirigentes en una concepción racional de la realidad sobre la que van a actuar. Pero desde el momento que esa clase constituye un obstáculo para el progreso, su concepción del mundo tenderá a hacerse oscurantista-precisamente para ocultar el cambio producido en la realidad social-y por consiguiente no tolerará la libre investigación en la formación de cuadros: para ello tendrá que formar sus élites dirigentes en una institución burocrática, y no en Universidad.

Así pues la Universidad tiene por una parte tendencia institucional a convertirse en un lastre social, en cuanto instrumento de la clase dominante, y por otra parte un papel profundamente renovador en cuanto que participa profundamente activamente en el proceso de creación de la cultura. La expresión política de esta contradicción ha sido a lo largo de la historia la pugna entre control estatal y autonomía universitaria: en cuanto institución superestructural, la Universidad está ligada al Estado, al poder de la clase dominante, que no puede admitir que la formación de sus cuadros dirigentes sea "perturbada" por "inquietudes" culturales y sociales que hagan dudar de la legitimidad



3-  
de su dominación de clase, y que por ello propende a intervenir la Universidad y a suprimir su autonomía; pero en cuanto a corporación de profesores y alumnos en torno a la investigación y la transmisión del saber científico, la Universidad necesita la libertad para poder reflejar sin interferencias la realidad material y espiritual en constante cambio.

La institución universitaria es contradictoria, como lo es en la sociedad en que ha nacido; pero a lo largo de la historia, esa dialéctica entre su papel "preceptor" de la clase dirigente y su libre busca de la verdad objetiva, ha sido un factor de progreso para la Humanidad; no podría comprenderse el desarrollo de la cultura humana si prescindimos de las grandes cimas históricas de la Universidad.

Veamos, ante todo, la "universitas" cristiana de los s. XIII a XV, comunidad muy intensa de maestros y discípulos dentro de la unidad cultural que le daba el latín, la común herencia romana, y la concepción global y armoniosa de la Escolástica: aquella comunidad y aquella unidad cultural en que profesores y discípulos, con auténtica mentalidad universitaria, iban y venían de Colonia a Salamanca, de París a Coimbra, y en que los estudiantes intervenían incluso en el nombramiento de rectores y en la previsión de cátedras, han permanecido como modelos para las Universidades de todos los tiempos.

Más sería erróneo concebir las primeras Universidades como "torres de marfil": nunca una auténtica Universidad ha permanecido al margen de los problemas de su tiempo. En 1210, un Sínodo de París prohíbe la Física y la Metafísica para hacer frente a la ola aristotélica; Sto. Tomás polemiza con los averroístas y es a su vez criticado como racionalista por S. Buenaventura, Duns Scotto y la escuela franciscana.

Por otra parte el Estado nacional que surge del proceso de centralización de la sociedad feudal, pretende poner la Universidad a su servicio, a lo que se oponen las corporaciones universitarias, ligadas a la presente burguesía; en su lucha por la autonomía, la Universidad se ve apoyada por las Iglesias, por ejemplo, Gregorio IX promulga una bula reconociendo en 1231 el derecho de huelga a los estudiantes de París.

4-

El "poder espiritual" y el "poder temporal" ejercen una influencia contradictoria sobre una Universidad que interviene activamente en la política de su época: pensemos en la gigantesca polémica que levantó en Salamanca, Alcalá y Coimbra la legitimidad de la conquista de América, o en las Universidades alemanas, campo de batalla entre protestantes y católicos, etc. Al cabo esta diversidad de factores había de corroer el difícil equilibrio de la Universidad medieval: se rompe la unidad de Occidente, se desarrollan los grandes estados nacionales y la Universidad sometida al absolutismo, decae como tal institución; al filo de la revolución burguesa se convierte en el reducto de la aristocracia, hostil a la ciencia moderna. Criticada esta Universidad como retrograda por los enciclopedistas, será suprimida, junto con los gremios y la Inquisición, como un residuo medieval.

La Revolución Francesa trajo consigo nuevas formas de Universidad considerándose como clásicas tres realizaciones: 1- La Universidad napoleónica, que organiza la preparación de cuadros sobre la base de la especialización profesional.

2- La Universidad británica, con Oxford a la cabeza, más atenta a formar hombres íntegros, mediante la educación liberal de profesores especializados, y que dió al Imperio británico una gran clase dirigente.

3- Las Universidades alemanas se centran en la investigación ("solo el que personalmente investiga puede enseñar-dirá Jaspers... el otro sólo transmite") y revolucionan la pedagogía al situar al alumno en una situación activa y creadora, que le obliga a formarse su propio método científico.

De estas grandes aportaciones de la revolución educacional burguesa vive aún en parte la Universidad "occidental", que se encuentra actualmente en una crisis profunda, incapaz de responder adecuadamente a las nuevas necesidades sociales.

Ante la revolución técnica científica del siglo XX cambia la función social del "cuadro": la Universidad se masifica y deja de ser un reducto exclusivo de las clases dominantes; el progreso tecnológico coexige un aumento radical en el nivel educativo de toda la sociedad.



5-

La clase dominante intenta convertir de nuevo la Universidad en una maquina burocrática de producir graduados, al margen de la preocupación cultural y social. Pero los graduados que la sociedad necesita no pueden ya proceder únicamente de las clases dominantes, sino que es preciso recurrir a capas lesionadas por la explotación de clase las cuales van a ejercer una resistencia creciente a la degradación de la Universidad por la intervención estatal. La preparación de grandes masas de técnicos y licenciados no puede realizarse con el "sistema de formación de élites", sino que exige una Universidad de masas, adecuada gigantescas necesidades de cuadros.

## NI NEUTRALISMOS, NI DISCURSOS FARRAGOSOS

(Apuntes de un estudiante de Madrid)

El creciente empuje del movimiento democrático universitario ha superado nuevas etapas. La Universidad española empieza a ser dueña de sus destinos. Al menos éste es el objetivo principal de una lucha en la que junto a las cada vez más amplias acciones estudiantiles, sectores dinámicos del profesorado animan con su adhesión y simpatía. Ni las estructuras fascistas del S.E.U., ni las del paternalismo camuflado de las A.P.E. o A.E. han podido demorar la progresiva concienciación de los universitarios españoles decididos a tomar en sus manos "LA CAUSA DE LA LIBERTAD DE LA CULTURA E INESTABILIDAD EN EL AMPLIO HORIZONTE DE LA LUCHA POR LA LIBERTAD EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA".

Madrid, como lo fue Barcelona en cursos pasados, ha personalizado esta lucha común. Ello no quiere decir, ni mucho menos, que las restantes universidades españolas hayan estado ajenas de los esfuerzos dirigidos a plantear la alternativa estudiantil a la situación universitaria oficial. Pero que la lucha es hoy ya general, los avances de nuestros compañeros de Madrid no serían posibles, o al menos en la extensión actual sin la vertebración y coordinación del movimiento universitario a escala general. Frente a las demagogias maniobreras del rector Martín, nuestros compañeros han planteado los verdaderos problemas de la Universidad. Y ante estos, ¿cual ha sido la respuesta del rector? "El rector no tiene facultades legislativas ni gubernamentales y no puede derogar decretos, ni ordenar la participación de los sectores interesados en la transformación de la Ley Universitaria". O lo que es lo mismo, el rector es un simple funcionario (del que el espíritu de dignidad académica se sentiría huésped). O, también, el sistema no puede aceptar una Universidad que cumpliera SU MISIÓN CRÍTICA.

Los estudiantes madrileños, superando todos los neutralismos (que en realidad no existen sino que son simples artilugios para mantener un dominio, cuando menos disciplinario), han protagonizado ante la opinión pública la disposición estudiantil a conseguir, que ni la Universidad, ni el país continúen siendo paréntesis de anormalidad en la historia.

Un examen, por superficial que sea, de las características más sobresalientes de la lucha universitaria madrileña permite observar una cuidada combinación de los objetivos globales con las reivindicaciones más concretas, un esfuerzo consciente por sintetizar las perspectivas que en cada momento se ofrecen a los estudiantes, un respeto a las decisiones democráticas, una comprensión consecuente de que la lucha por la Universidad DEMOCRÁTICA es — más lo que nos une, que lo que nos separa a la inmensa mayoría de los estudiantes. Quizás algún escrupuloso observador encontrará a faltar largos y farragosos discursos sobre la génesis de enfrentamientos cruciales, que si bien existen (no faltaría más) no constituyen hoy el punto crucial de la lucha. En realidad si que faltan. Pero a lo mejor esta ausencia no es ajena al éxito. Porque el problema actual de la Universidad, como del país, es el de la FALTA DE LIBERTAD. Los estudiantes de Madrid se han unido para conseguirla. Los estudiantes de Barcelona y del resto del país llevan ya largos tiempos por este camino y proseguir por él parece, a la luz de las recientes experiencias, lo más recomendable. Lo que universitaria y sindicalmente interesa.



Estas reflexiones reciben luz en la contemplación de las acciones continuadas desarrolladas a lo largo del curso que han convertido de facto al sindicato de estudiantes de la Universidad de Madrid en el representante auténtico de todos los estudiantes madrileños, dando un paso importantísimo en la dirección del CONGRESO DEMOCRÁTICO DE ESTUDIANTES DE ESPAÑA.

O.P.T.

— — —oOo— — —

#### LAS DECLARACIONES DE UN LLAMADO "CATEDRÁTICO" ...

Unos compañeros trataban de explicar a uno de esos "catedráticos" cortados a la medida de una Universidad fascista la necesidad de celebrar un Claustro — con razonamientos lo suficientemente simples, como para ser entendidos por un chupatintas de ministerio — .

El " Maestro" vomitó un "penetrante" discurso, dando muestras de su lucidez. Habló, inada menos! ,que de la función de la Universidad.

¿La función social de la Universidad? ¿acaso su función crítica? ¿una Universidad para los estudiantes?

¡Oh Noo ... que desatino ...!

Con la lógica de un representante del Ministerio que ejerce una actividad académica retuñó:

"YO SOY UN FUNCIONARIO DEL ESTADO"

La brillante idea resuelve todos nuestros problemas: LA UNIVERSIDAD SE DEBE AL ESTADO. ¡Lástima que estas botaratas se dijeran ya en las Universidades alemanas en el III Reich! Este "descubrimiento", de haber sido original, hubiera elevado el nivel científico de nuestras aulas.

"los Claustros universitarios —prosigue el mentado señor— son únicamente consultivos y, por lo demás, el Gobernador puede invalidar sus propuestas"

¡Valiente cinismo ...!

# UNIVERSIDAD CRITICA DE BERLIN

## EL TRIBUNAL SPRINGER O LA FUNCION SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD

En el Auditorium Maximum de la Escuela Técnica Superior de Berlín se desarrollaron el jueves, día 1 de Febrero una serie de ponencias elaboradas por estudiantes e intelectuales que constituyeron el TRIBUNAL SPRINGER. A las ponencias, que duraron más de dos horas, asistieron unos dosmil estudiantes.

El interés que pueda suscitar esta actividad de los estudiantes -entre otras muchas que durante este semestre ha llevado a cabo la Universidad CRITICA de Berlín, como un experimento de CONTRA-UNIVERSIDAD, de una Universidad emancipada del control ideológico y político del Estado y liberada de unas estructuras caducas que coartaban su función social-crítica, no se circunscribe al ambiente intelectual berlinés o a la vida política alemana. El fenómeno político-cultural que hoy tiene lugar en Berlín interesa a todos los hombres que tengan una clara conciencia de la necesidad de una profunda renovación de las formas sociales en las que estamos inmersos. Como oposición a estas formas sociales caducas desde la Universidad, Berlín nos ofrece, desde la perspectiva del Movimiento Universitario español, un doble interés.

En las ponencias se analizaba la función social de la Editorial Springer y su relevante papel en el devenir político de Alemania hacia formas más "duras" de gobierno.

¿Qué es SPRINGER? En el Berlín "libre" - donde la libertad y la democracia pueden vociferarse porque la represión y su "lógica" han sido introyectadas hasta constituir una buena parte de la anatomía del hombre "moderno" (de este confortable burgués, aquel comerciante tan bien adaptado, o del obrero que de la noche a la mañana se ha convertido en "empleado").

Springer representa esta NUEVA FORMA DE PODER Y DE CONTROL. Springer - posee hoy "el poder de un Estado dentro del Estado". Springer es el monopolio de la prensa diaria y semanal de Berlín, es decir, la "fábrica" cuya producción consiste en la "opinión pública". Springer es, en fin, el responsable de la incapacidad de pensar y juzgar de los millones de lectores que se idiotizan con sus periódicos, ante los hechos sociales y políticos más trascendentales de la actualidad. Ante hechos como la invasión yankee en el Vietnam y el despliegue del aparato criminal mayor que se ha visto en la historia, de los disturbios raciales, la lucha contra el imperialismo, etc. los ciudadanos podrían llegar a una conciencia crítica de su situación histórica, a una "toma de partido" sin prejuicios; la manipulación de los hombres, mediante una "buena" propaganda, el oscurecimiento de las noticias, sino en la tergiversación descarada de los hechos o confundidos los consiguen la incapacidad de juicio de las conciencias. A los bombarderos yankees de Vietnam se les considera implícitamente mensajeros de paz, al pueblo que defiende su legítimo derecho a la independencia nacional se les llama "agresores". Al ejército USA que hacía sus "despliegues" en su propia "casa" para perpetuar la esclavitud negra se le adornaba y alababa: eran las fuerzas que volan por el "orden", la paz, etc.



Cuando los que poseen y ejercen el Poder no pueden eliminar un movimiento político-cultural como el de la Universidad crítica de Berlín, mediante la represión terrorista (un estudiante asesinado por la policía en verano 1967, encarcelamientos y juicios a los líderes estudiantiles, aparato militar -helicópteros, tanques de agua, perros y perras- para disolver reuniones o manifestaciones) y cuando tampoco pueden boicotear, con el silencio, un movimiento renovador y revolucionario, recurren a aislar la Universidad de la sociedad, a despecho de la profunda ligazón que los une.

Springer asume esta función. Cuando no se trata de "etiquetar" a los estudiantes de anarquistas, utopistas, gamberros, nazistas, etc. -con lo que la mala fe de algunos retorna a sus "sólidos fundamentos" morales y quedan tan confortados- una "tolerancia" paternal, que oculta mal su rabia a todo aquello que rompa la paz bucólica del status quo, "reconoce" que, "a pesar de todo", los estudiantes tienen "algo de razón", que son "idealistas románticos" u otras cosas que "ya pasarán" porque al cabo las "democracias" de Occidente (consideremos sus crisis internas, las huelgas, manifestaciones, etc. contra el poder de los monopolios, compruébenlo los "avances" que realiza en el camino de la guerra ...) son bastante perfectas y, por tanto, no hay nada a hacer. La aparente tolerancia no pretende, sino rematar todo movimiento de renovación y oposición.

El resultado que pretende Springer y el aparato estatal es "cercar" la Universidad, abrir un foso entre la Universidad y la sociedad -mediante una propaganda deformadora- poner a los estudiantes "en cuarentena, para proteger a los ciudadanos de la "pesto" de una conciencia política libre y crítica.

¿Qué hacen los estudiantes de Berlín frente a esta situación?

No existe otra alternativa: ha llegado la hora de la acción.

¿Por qué?

CUANDO TÚ NO PUEDAS SOPORTAR  
MÁS, LO QUE OTROS, EN TU NOMBRE,  
HAGAN EN LA POLÍTICA, PRESCIN-  
DIENDO DE TÍ, CUANDO TÚ CON TUS  
PALABRAS LÓGRES ÚNICAMENTE -  
QUE AQUELLOS QUE POSEEN LOS  
MEDIOS POLÍTICOS Y EL PODER ACA-  
LLEN TU PROTESTA, ENTONCES ...  
HA LLEGADO LA HORA DE LA ACCIÓN!

Sigfried Szekatschön

## ¿ QUE PASA EN VIETNAM ?

No puedo, en las actuales circunstancias, hacer unas aseveraciones teóricas sobre las dos partes en lucha, el imperialismo y el pueblo que lucha por su libertad, si antes no dispongo de unas mínimas premisas sobre las que desarrollar algunos puntos fundamentales. Y esto es debido, en gran parte -- no lo dubis -- a la falta de información correcta sobre la guerra del Vietnam, falta de información con la que juega el gobierno norteamericano para ejor- con una propaganda política con la que pretende demostrar que medio millón de soldados norteamericanos están en Vietnam para defender la "libertad"...

¿Por qué la propaganda del gobierno de los Estados Unidos -- y la del nuestro, por supuesto, no quiere dar a conocer el verdadero sentido de la guerra del Vietnam? Para responder a esta pregunta haría falta exponer someramente qué es el IMPERIALISMO.

Ya mucho antes de la 2ª Guerra Mundial, en 1923, el ex-secretario de la Marina Norteamericana, Franklin D. Roosevelt, decía, en su discurso titulado "Confiamos en el Japón", lo siguiente:

"Es cierto que seguiremos coincidiendo, y hasta tal vez choquemos en el desarrollo del comercio en el Pacífico: pero cuando pensa- mos en las vastas áreas territoriales y sus recursos a lo largo del Pacífico Norte y del Sur, podríamos pensar que por un período indefinido hay bastante, y hasta sobra, comercio para el Japón y para nosotros..." (-)

Y durante la 2ª Guerra Mundial, en 1942, el ya entonces presidente Roosevelt se expresaba así, ante la desmembración del Imperio Británico:

"Como Vds. saben, los ingleses necesitan dinero. Son muchas sus propiedades en todo el mundo..., como compañías de ferrocarriles y eléctricas, etc. Pues bien, es posible que esta guerra los obligue a desprenderse de este control, y tal vez nosotros podremos reemplazarlos o concertar arreglos financieros para que la propiedad pase más tarde a manos locales. Es un fenómeno sumamente interesante y el porvenir de nuestro comercio exige que se estudie el fenómeno de esta forma". (2)

Por eso no es de extrañar que inmediatamente después de la 2ª Guerra Mundial los monopolios USA ya intentaban una infiltración en toda Indochina; y que



Después de la derrota de los colonialistas franceses en Dien-Bien-Phu a manos del pueblo del Vietnam, y después de la firma de los acuerdos de -

Ginebra, se introdujeron de manera descarada en los asuntos del Vietnam, y

¿Qué significan Dien-Bien-Phu y los acuerdos de Ginebra? Después de la guerra, los monopolios franceses insistieron en continuar colonizando Indochina, pero al cabo de 2 años -en 1954- fueron expulsados del Vietnam. A raíz de esta victoria, la Conferencia de Ginebra acordó dividir provisionalmente el Vietnam en dos regiones (Norte y Sur), realizar después de un plazo elecciones generales en todo Vietnam, y la retirada de tropas de cualquier país extranjero, entre otros puntos.

Muy al contrario que la retirada de tropas, el gobierno USA ha ido enviando y sigue haciéndolo - tropas al Vietnam, ha impedido la celebración de elecciones y la reunificación de Vietnam.

Ante estos actos, que podemos calificar de AGRESIÓN, el pueblo del Vietnam respondió y responde con su desprecio, con su lucha y con su odio a la guerra, a la presencia de las tropas "aliadas" en Vietnam.

El pueblo del Vietnam ha creado su propia fuerza política: el FRENTE NACIONAL DE LIBERACION (FNL) del Vietnam del Sur, en cuyo programa leemos:

"El Frente Nacional de Liberación del Vietnam del Sur se compromete a unir la gente de todos los Estados, de todas las clases sociales, nacionalidad, partido político, organización, comunidad religiosa, y los patriotas del Vietnam del Sur, sin distinción de las tendencias políticas, con la finalidad de luchar por el derrocamiento del Gobierno de los imperialistas americanos, y de sus acólitos en el Vietnam del Sur, y conseguir la INDEPENDENCIA, el PROGRESO SOCIAL, la PAZ y la NEUTRALIDAD en el Vietnam del Sur, y seguir caminando hacia la reunificación pacífica de la "madre patria".

No, no se trata de "infiltraciones comunistas procedentes del Vietnam del Norte y de la China comunista", no se trata de la lucha contra el comunismo y por la "libertad". Se trata de una GUERRA CRIMINAL, en la que se ha asesinado a más de un millón de personas, en la que se han deportado, además de ocho millones de vietnamitas a campos de concentración, en la que se han torturado y mutilado a más de medio millón de patriotas, en la que se arrojan 1000 toneladas de bombas semanales, en la que se utilizan productos químicos que destruyen toda forma de vida que encuentran a su alcance, en la



que se han construido 16.000 campos de concentración, en la que ha habido 50.000 violaciones por parte de 300.000 policías al servicio del gobierno títere de Saigón ... (3)

Esta es la "libertad" que propugna el gobierno de los Estados Unidos, esta es la "democracia" que impera en el "mundo libre" ...

Cuando el 95% del territorio del Vietnam del Sur está controlado por el Frente de Liberación Nacional, cuando el 5% restante consta de algunas ciudades y multitud de bases yanquis, cuando los guerrilleros del FLN reciben el apoyo diario y constante de los campesinos y de la población en general, ¿cómo pueden asegurar los periódicos que nos informan de las atrocidades cometidas por las tropas USA que se lucha contra "grupos de comunistas"?

Es todo el pueblo del Vietnam el que lucha unido en el FLN, por su libertad, por su autodeterminación, por sacudirse del imperialismo norteamericano que también actúa en América Latina, África y Europa. El pueblo del Vietnam, un país de economía pobre, desafía con su heroísmo a la primera potencia mundial, desafía al imperialismo en general. Frente a estos hechos solo podemos concluir que el pueblo del Vietnam lucha por nosotros.

J.R.

- (1) Publicado en Far Eastern Review, XIX, agosto de 1973. Págs 505-508
- (2) Conferencia de prensa.
- (3) Cálculos del dirigente budista del FLN.



## DOCUMENTOS

## III Reunión Coordinadora Reparatoria

## UNA UNIVERSIDAD DEMOCRÁTICA

(Respuesta de los estudiantes a la Ley que prepara la Administración)

## I.- LA CRISIS DE LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA

La crisis actual de la Universidad española, convertida en instrumento de una minoría privilegiada y anuladas sus funciones críticas, se caracteriza, sobre todo por una incapacidad para responder a las necesidades sociales.

Pues hoy la Universidad ha de responder a dos exigencias nuevas, características de nuestro tiempo; hay en primer lugar una estructura técnico-científica que requiere enormes proporciones de cuadros, lo que lleva inevitablemente a la masificación de la Universidad; y hay en segundo lugar, un incesante progreso tecnológico que obliga a una especialización creciente en todos los campos del saber. El desarrollo económico no es posible sin una mayor inserción de la Universidad, y de la educación en general, en el proceso de producción. De ahí la inmediata trascendencia que tiene hoy la crisis de la Universidad española en las condiciones de vida del país.

Ya no es posible la clásica institución que formaba a unas élites minoritarias en un saber universalista. La "UNIVERSITAS" pertenece al pasado. Nuestro tiempo exige una Universidad de masas y altamente especializada.

Pero nuestra Universidad, burocratizada por el inmovilismo totalitario que consagraba la Ley de Ordenación de 1.943, y sometida a los intereses de la minoría que controla el poder económico-social, no ha podido responder a las nuevas exigencias históricas. Desbordada por la masificación, incapaz de proporcionar la preparación profesional adecuada, despojada de su autonomía, enquélosados sus esfuerzos investigadores, la Universidad española atraviesa una crisis cada vez más aguda.

Profundizando en esta crisis podríamos caracterizarla por:

1.- Un clasismo a ultranza: a estas alturas históricas solo un 1% procede de la clase obrera. Esto equivale a despélfarrar la mayor parte de los talentos de un país cuyo proletariado agrícola e industrial constituye el 60'9% de la población activa (Cifras del "Informe sociológico sobre la situación social de España" de FOESS. Madrid, 1966).

La discriminación en los estudios empieza para la clase trabajadora en el Bachillerato español debido a su coste económico. (Algunas cifras, que tomamos de un estudio publicado por el S.E.U. de C.C.P.P.E.E. de Madrid de 1962 :

- el 83% de los puestos escolares de Enseñanza media está en manos privadas
- los derechos de matrícula incrementaron para el conjunto del Bachillerato en un 468% entre 1953 y 1961, con lo que este último año solo el 10% de los niños entre 10 y 16 años estaba escolarizado.

Sabemos, sin embargo, que la enseñanza libre del Bachillerato ha aumentado del 29% en 1954 al 36% 10 años después, lo cual implica claramente que el incremento del coste no ha mejorado la calidad de la enseñanza).

¿Y el paliativo de las becas? Las mismas cifras ponen de manifiesto su insuficiencia: solo un 10'2% de estudiantes de Bachillerato y un 10% de los universitarios contaban con alguna ayuda oficial en el curso 1964-65 (datos FOESSA). El estudio, motivaciones, aspiraciones, e información de la promoción social; de Juan Díez Nicolás (Valle de los Caídos, 1965) demuestra estadísticamente que la clase alta tiene en España más posibilidades que en ninguna otra de beneficiarse de la Protección Escolar.

2.- Estancamiento en que han permanecido largo tiempo las instalaciones y los cuadros docentes. Frente a la irrupción masiva de clases medias que registra la Universidad en los últimos años, hasta crear una situación en que profesores y alumnos vean muy mermadas sus posibilidades de enseñanza racional. Esto se debe a que nuestra inversión en educación es de las más bajas de Europa: los gastos públicos y privados ascienden en 1962 a unos 14.000 millones (son cálculos del Ministerio) o sea, 18% del P.N.B.; frente a una media del 4% de los países de la OCDE y del 2'3% en los demás países mediterráneos miembros: Grecia, Italia, Turquía, Yugoslavia (datos del "proyecto Regional Mediberráneo" Ministerio de Educación Nacional, Madrid 1963, pg. 86). La tendencia al aumento



que se registra en los últimos años sufre las mismas vicisitudes que los objetivos del Plan de desarrollo (pues si el gasto público en educación sube entre 1960 y 1964 del 1'57 al 2'83% de la renta nacional, en 1965 baja de nuevo al 2'13. Tabla 4.31 del informe FOESSA).

El catedrático de Física Nuclear de Madrid, profesor Sanchez del Rio, se refería en un artículo publicado en Ya en Julio de 1964 a la "insuficiencia de medios pedagógicos tanto en personal como en material de laboratorio.

### 3.- Mutilaciones de las Prácticas propias de la Universidad

Como consecuencia del mantenimiento de programas y métodos anticuados y de las sanciones disciplinarias que reprimen toda discrepancia en el sistema. Los Profesores han de jurar fidelidad a la ideología oficial. La enseñanza, disociada de la práctica, vive a menudo en la abstracción: profesores y alumnos permanecen incommunicados en una Universidad deshumanizada, dogmatizándose unos y convirtiéndose otros en seres pasivos que aprenden, pero no comprenden. El sistema de exámenes, en el que todo se juega a la única del "final", introduce en el alumnado competencia individualista y le impide todo trabajo en equipo. Un índice claro del valor efectivo de las clases es que 1/3 de los universitarios que estudian por "libre" - ese sistema autodidacta que no existe en ninguna Universidad de Europa - Las consecuencias de la burocratización de nuestra Universidad son de un lado, el lanzamiento del graduado a la vida profesional atiborrado de memorizaciones inútiles, pero sin preparación adecuada (pensemos en lo que representa para el futuro médico la actual insuficiencia de las prácticas hospitalarias); de otro lado, la eliminación en masa a que da lugar el suspenso sistemático (del que hay datos escalofriantes, por ejemplo 13 alumnos aprobaron la totalidad de asignaturas de 1º curso de la Facultad de Medicina de Madrid, entre los 2.000 alumnos oficiales matriculados en la convocatoria de Junio de 1.965, es decir, un 0'65%).

Nuestra Universidad, cuyas facultades de Filosofía siguen encasilladas en el tomismo en pleno siglo XX y en la economía se enseña a partir del análisis marginalista y de las ecuaciones de preferencia del consumidor, y en las que no tienen cabida realidades de nuestro tiempo como son la planificación, es una institución arcaica, aislada de la vida real, anquilosada por una ley de ordenación universitaria que desde 1943 proclama: Artículo 4º (en lo que respecta al alumnado)

"La Universidad española, en armonía con los ideales del Estado Nacional-Sindicalista, ajustará sus enseñanzas y sus tareas educativas a los puntos pragmáticos del Movimiento".

El mismo sentido tienen las palabras del Ministro de Educación Nacional en el pleno de las Cortes (B. de las C.E. de 15-7-43, pag. 170)

"El Estado por instinto de conservación, ha de contar con la Universidad como instrumento que le ayude a procurar la unidad espiritual de los españoles. Por eso tiene derecho a preceptar una formación política que esté al alcance de todos los españoles. Por eso tiene el deber de encuadrar a profesores y alumnos en una misma disciplina de servicio de los ideales concretos que hoy constituyen el nervio de nuestro Movimiento" y "Por primera vez la historia universitaria de España tiene la suprema categoría de servicio obligatorio al Estado".

4.- Ineficacia social de la Universidad: Las promociones de titulados son raquíticas. En 1961 se graduaban 5.567 licenciados y técnicos superiores, cuando ya en 1951 se graduaban 4.647, y siendo las necesidades calculadas en el Proyecto regional mediterráneo superiores a los 10.000 graduados anuales. Y, sin embargo, la imprevisión que caracteriza la actual política universitaria hace que escaseen los técnicos y científicos y en cambio sobren licenciados en las Facultades tradicionales. Todo un conjunto de factores (falta de orientación profesional, las malas condiciones en que salen al mercado de trabajo grandes sectores de postgraduados, un sistema de empleo muy rígido y bloqueado en buena parte por las irracionales oposiciones que consumen los mejores años de nuestros licenciados) contribuye a la aparición de alarmantes fenómenos de paro subempleo y emigración intelectual. Según datos del S.E.U. (revista 24. Madrid 1962) el porcentaje de licenciados posteriores a 1940 que se encontraban en paro y subempleo en 1962 era el siguiente:



Facultades	%paro	%subempleo	TOTAL
Derecho	35	45	80%
Filosofía	52	36	88%
Medicina	22	45	67%
Veterinaria	85	—	85%

Por otra parte, las promociones de graduados salen ya muy recortadas por el elevadísimo número de estudiantes que no acaban su carrera (el profesor Tamames cifra las pérdidas en un 58%) sin contar los retrasos en la terminación de estudios. Este hecho subraya la insuficiencia pedagógica expuesta más arriba.

Para situar estas cifras, y comprender que la Universidad española no responde a lo que el país necesita de ella, hay que referirlas al nivel educativo alcanzado en nuestra sociedad: en 1960 (datos de "Las necesidades de educación Nacional" Madrid, 1963, pag. 125) solo un 1'7 de la población activa española tiene un nivel de instrucción superior; un 3'8 tiene un nivel medio; el 8'5 ha recibido sólo alguna instrucción primaria; y hay un 9% de analfabetos que carecen de toda instrucción. Puede afirmarse, pues, que la Universidad española se encuentra aislada de las auténticas necesidades.

Los estudiantes nos encontramos empeñados en una lucha por la consecución de la Reforma Democrática de la Universidad.

Es evidente, que una Universidad Democrática sólo será posible en el seno de una Sociedad Democrática ya que no es concebible un islote de democracia en unas estructuras abiertamente autoritarias. Por eso el logro de nuestros objetivos está condicionado al logro de los objetivos democráticos de otros sectores del pueblo.

Lo que los estudiantes pretendemos coincide en estos momentos con lo que pretenden cada vez más amplios sectores del país, esto nos lleva a la unión con todas las fuerzas que luchan hoy día por la vida democrática en nuestro país.

Para que esta unión se produzca de manera profunda es necesario el conocimiento entre sí de todos estos sectores democráticos. Con este fin insertamos un extracto de una declaración de las Comisiones Obreras, movimiento representativo de las aspiraciones democráticas de los trabajadores.

#### DECLARACION DE LAS COMISIONES OBRERAS

I - Las Comisiones Obreras son una forma de oposición unida de todos los trabajadores sin distinción de creencias o compromisos religiosos y políticos, a unas estructuras sindicales que no nos sirven. Nacen con una necesidad de defender nuestras reivindicaciones y de preparar un mañana de libertad y Unidad sindical. Por ello las Comisiones Obreras no son hoy, ni pretenden serlo mañana un Sindicato y menos todavía una agrupación política. Precisamente por eso luchamos por la conquista de unas libertades básicas que permitan a los trabajadores, reunidos en asambleas democráticas, decidir sobre su futuro, creando su propia organización sindical como lo estime conveniente la mayoría, con absoluto respeto a las minorías auténticamente representativas de sectores de trabajadores.

II- Las Comisiones Obreras son un movimiento independiente de la clase obrera, para la defensa de los intereses de nuestra clase. Rechazamos por ello cualquier clase de "verticalismo" o de sometimiento a las consignas de la Administración o de cualquier grupo político.

III- El principio democrático es la regla de actuación de las Comisiones Obreras. Cualquiera que haya asistido a nuestras Asambleas o reuniones ha podido participar ampliamente, sin cortapisas, con todo el peso de su voz y su voto, en las decisiones y en las votaciones. Practicamos hoy la democracia por que sabemos que la auténtica democracia obrera está en nuestro futuro.

IV- Salvando el principio democrático según el cual seremos los propios trabajadores los que en su día tendremos que decidir sobre la forma del futuro Sindicato español, las Comisiones Obreras abogamos y luchamos por la UNIDAD SINDICAL siempre y cuando esta unidad este basada en la libertad, la democracia y el respeto a la diversidad de los grupos ideológicos participantes. Consideramos que la división sería un suicidio de clase en la España de los Monopolios, cuando tenemos en frente un capitalismo poderoso, con sus organizaciones patronales e industriales unitarias. Si lo que pierde al "Sindicato oficial" de hoy es su falta de libertad e independencia, el peligro del mañana es caer en la división de diversas centrales sindicales, aunque gozemos de teórica libertad.



pierde al "Sindicato oficial" de hoy es su falta de libertad e independencia, el peligro del mañana es caer en la división de diversas centrales sindicales, aunque gozemos de teórica libertad. Es necesario luchar ya desde hoy para lograr la síntesis eficaz de un sindicalismo unido en la libertad y democracia. Por último parece claro que todos debemos velar para que bajo la capa de una libertad mal entendida no se arrebatase ni se dispere en pedazos los medios e instrumentos sindicales que se han ido acumulando con nuestras cuotas y nuestros sacrificios, hechos de jornadas de trabajo agotadoras mantenidas constantemente, de privaciones sin cuento de nuestras familias.

En este sentido, los trabajadores españoles podemos incluso superar a otros movimientos sindicales extranjeros si acertamos a conjugar, la autenticidad sindical con la posesión de los medios sindicales acumulados en torno a la organización sindical oficial que hoy controlan el Estado y los patronos.

V - Las Comisiones Obreras representan un avance decisivo para el movimiento obrero actual, por cuanto han sabido dar el paso necesario de la clandestinidad a la legalidad y licitud, rechazamos la clandestinidad que las estructuras sindicales oficiales y los grandes capitalistas quieren imponernos. Nos negamos ha ser considerados como una "asociación ilícita" y seguiremos trabajando a la luz del día, con nuestros nombres y señas por delante.

VI- Por último, creemos que todo sindicalista honesto que se plantee no sólo arrancar unas mejoras (que casi siempre son eliminadas por la subida de los precios subsiguientes), sino también emancipar a su clase, tiene que comprender que sólo la unidad de los trabajadores en la acción económica, social y política puede obtener el fin deseado.

#### OBJETIVOS DE LAS COMISIONES OBRERAS

Finalmente, como resumen de todo lo dicho conviene fijar, en general, las dos líneas maestras de la acción de las Comisiones Obreras:

A) Lucha inmediata y diaria en todos los centros de trabajo, a escala de empresa, taller, tajo u oficina, de rama de industria, nacional o provincial, por la mejora de todos los puntos que se contienen en el contrato de trabajo, sea este individual o colectivo. Principalmente por lo que respecta al salario, jornada de trabajo, eventualidad, despidos, discriminaciones por razones de edad o sexo.

B) Lucha por las libertades democráticas, especialmente por la conquista de los derechos y libertades sindicales para que los trabajadores podamos hacer oír nuestra voz en el concierto general de la sociedad y para participar en las decisiones colectivas. De esta forma lucharemos por el pleno derecho de asociación, de reunión, de elección, de huelga, de prensa obrera, etc.

#### COMISIONES OBRERAS

SECCION DE POESIA

blas de otero

gabriel celaya

carlos sahagún

j.a.goytisolo

j.m.sala



"Aquí tenéis, en canto y alma, al hombre  
aquel que amó, vivió, murió por dentro  
y un buen día bajo a la calle: entonces  
comprendió: y rompió todos sus versos.

Así es, así fue. Salió una noche  
echando espuma por los ojos, ebrio  
de amor, huyendo sin saber adónde:  
adónde el aire no apestase a muerto.

Tiendas de paz, brizados pabellones,  
eran sus brazos, como llama al viento;  
olas de sangre contra su pecho, enormes  
olas de odio, ved, por todo el cuerpo.

Aquí! Llegad! Ay! Angeles atroces  
en vuelo horizontal cruzan el cielo;  
horribles peces de metal recorren  
las espaldas del mar, de puerto a puerto.

Yo doy todos mis versos por un hombre  
en paz. Aquí tenía, en carne y hueso,  
mi última voluntad. Bilbao, a once  
de abril, cincuenta y tantos."

GERNIKA'KO ARBOLA

Zurekin pertia,  
pakian bizi dedin  
euskaldun yendia  
Iparzrguirre(1)

Era la primavera del año treinta y siete  
cuando llegué a Guernica.  
Allí se fabricaban boquillas de caretas  
anti-gas. Yo debía  
-servicio de inspección- ver que diablos pasaba  
o qué no funcionaba.  
Allí, en Guernica, estaban las fuerzas guipuzcoanas  
nuevas, y yo debía  
-servicio de instrucción- enseñarles la humana  
protección que es posible cuando con gas atacan.  
Todo me parecía remoto. Aunque cumplía,  
resultaba imposible  
pensar que alguien pudiera lanzarse a tal ataque.  
El frente estaba lejos. Brillaba el cielo indemne.  
Y todo hay que decirlo,  
hacía mucho tiempo que no comía pan, y blanco, en abundancia  
como allí se comía.  
!Parecía tan fácil la paz! No se entendían  
la ira y la mentira.  
A veces visitaba nuestro árbol de Guernica,  
y miraba el azul,  
un azul que duró todos aquellos días,  
un ancho azul tranquilo que nada parecía  
podría perturbar, Marzo querido.  
!Ay, quién diría!  
que a poco de marcharme zumbaría en el cielo,  
en ese mismo cielo que parecía indemne,  
limpio de mancha y leve,  
el horror de una muerte mecánica y salvaje!  
!Ay, quién diría!  
Gernika'ko Arbola,  
dilo con tu raíz, tus ramas y tus niños,  
dilo, si eso es posible,  
di con la libertad de los vascos antiguos,  
con el temblor de fronda que cubre el país entero,  
y dice lo que somos diciendo lo que fuimos!  
!Ay, si es posible, dilo!

(1) Tomaremos partido/ a fin de que viva en paz/ el pueblo  
Vasco.

GABRIEL CELAYA

Inédito



MALA CABEZA  
(Inédito de J.A.Goytisolo)

Por mi mala cabeza  
yo me puse a escribir.  
Otro, por mucho menos  
se hace Guardia Civil.

Por mi mala cabeza  
creí en la libertad.  
Otro respira incienso  
en las fiestas de guardar.

Por mi mala cabeza  
contra el muro topé.  
Otro levantó el muro  
con los cuernos, tal vez.

Por mi mala cabeza  
solo digo verdad.  
Por mi mala cabeza  
me descabezarán.

EL POEMA DE LAS FRONTERAS  
(Inédito de J.M. SALA)

Cruzo las fronteras  
de mi piel  
en busca de una paz  
- de pan y de justicia -  
o de una tregua  
con el mundo  
- de un beso o una mano.  
Abro mi mirada  
y hablo con el corazón  
el corazón de otras gentes:  
son nuestras palabras  
como un abrazo,  
como unir hombro a hombro  
los deseos.  
Mas luego vienen  
los que firman, los que hacen  
promesas  
de los sueños,  
derecho,  
deber, interés al hombre...  
y nace  
esa piel infranqueable  
de la historia.

GUEVARA: OCTUBRE 1967

(Inédito de Carlos Sahagún)

Con emoción escribimos un nombre  
en el crepúsculo. Se trata  
de un combatiente, una conciencia  
sublevada, al acecho,  
que, si refleja el mundo a un tiempo crea  
su propia encrucijada responsable.

A partir de este acto solidario,  
no nos salvamos por la gracia  
sino por la creación, no somos viles  
sino dignos,  
y el abandono de la noche triste  
sucederá la aurora compartida,  
nunca la soledad.  
No hay mejor causa que la historia humana  
jugada a vida o muerte, a cualquier precio.

El hombre, el nombre escrito en el crepúsculo,  
ha caído, y parece  
que se detienen todos los procesos,  
pensamos que la vida se interrumpe,  
que no hay tiempo de nada, que es difícil  
resolver tanto azar, tanto conflicto.  
Sin embargo, la historia no termina: queda abierta  
una ventana al mar de lo posible.  
Ser hombre significa desde ahora  
ser guerrillero de la libertad.



## UN APUNTE ACERCA DE LA FILOSOFÍA COMO ESPECIALIDAD

por Manuel Sacristán

No es nada obvio que "filosofía" sea nombre adecuado de una especialidad universitaria. Socialmente lo es sin duda: en la Universidad de los últimos dos siglos suele existir una sección de filosofía, y se expiden títulos de licenciado y doctor en esa especialidad. Además, la existencia jurídico-administrativa determina al poco tiempo, desde principios del siglo XIX, una existencia cultural: el funcionamiento de las secciones de filosofía produce realmente el tipo del graduado en filosofía. Este personaje se caracteriza por conocer y enseñar la tradición filosófica y casi nada más. En este sentido es un especialista.

Pero es lícito y útil preguntar a toda cristalización intelectual si puede exhibir títulos de existencia distintos de la sanción jurídica. Y cuando se dirige esa pregunta a la filosofía académica, a la filosofía administrativamente organizada, vale la pena tener presente que se trata de una especialidad relativamente joven. En la cultura greco-europea la filosofía, como es sabido, no empezó como "especialidad", sino como una visión global del mundo contrapuesta a la tradición mitológica. La Edad Media no ha conocido tampoco al especialista en filosofía: ha tenido facultades de Artes, de Teología, de Medicina y de Leyes, pero no de filosofía. Los grandes científicos iniciadores de la cultura moderna -Galileo, Kepler, Gilbert, Newton- se han considerado a sí mismos filósofos, probando de este modo que ese apelativo no estaba reservado a especialistas. A la inversa, los principales personajes que los manuales de historia de la filosofía dan hoy como fundadores de la filosofía moderna -Descartes, Leibniz, etc.- pueden aparecer perfectamente en manuales de historia de la ciencia.- El siglo XVIII, por último, que tan enfático uso ha hecho del término "filósofo", lo ha entendido en el sentido crítico-científico recién apuntado para los siglos XVI y XVII. (En el siglo XIX se generalizan finalmente la concepción de la filosofía como especialidad).

Esos hechos no tienen nada de sorprendente si se contemplan a la luz de las aspiraciones que los mismos filósofos académicos siguen atribuyendo a la filosofía: la de alcanzar una visión global de las cosas, la de ser educadora del hombre y, por tanto, la de guiarle también en la práctica moral. En su estancia, la motivación que aún hoy suele verse en la etimología, más o menos mítica, del término "filosofía" es la de una ilimitada aspiración a saber y a consciencia.

Sin embargo, hay también hechos suficientes para explicarse por qué la Universidad burocrática del siglo XIX (que es la que sigue existiendo hoy) organizó la filosofía como especialidad. Por de pronto, la filosofía tradicional ha perdido sus temas a manos de la ciencia. La filosofía tradicional ha ido perdiendo de ese modo la concreción que en otros tiempos acompañó a su universalidad. Las "primeras causas" que en los antiguos filósofos eran un tema rico, cargado con el entero conocimiento de cada época, son ya desde el siglo XVIII tan primeras como las primeras letras del niño: un mero deletreo de la experiencia vulgar cotidiana, contrapuesta a la científica. Cualquier ejemplo clásico de ontología, repetido hoy, sirve para documentar el vaciamiento final de los conceptos generales de la tradición filosófica. Sea el par de conceptos potencia-acto, explicativos del cambio de las cosas en la filosofía aristotélica. Cuando el estudio científico del cambio maneja instrumentos materiales y (sobretudo) intelectuales de la finura de los de la mecánica cuántica, la tesis de que el cambio de un cuerpo se basa en que el cuerpo es en potencia aquello en lo cual se convierte puede entenderse a lo sumo como una inocente perogrullada. La misma clasificación, máximamente benévola, merecería, por ejemplo, la tesis "dialéctica" de origen hegeliano según la cual la planta de cebada crecida es la negación de la negación del grano de cebada. Y así innumerables ejemplos.

La persistencia de ese vacío decir que es la filosofía académica tradicional se apoya instrumentalmente en una premeditada y bizantina complicación terminológica especializada. Pero ese imponente instrumental verbal que, al sustituir el temeroso respeto del profano, sanciona culturalmente, socialmente, al especialista en vaciedades, no podría conservar la eficacia que tiene aún hoy si no respondiera a una necesidad espiritual realmente dada en los hombres de cierta cultura: la necesidad de una visión global de las cosas que no requiera el acto de fe exigido por



las religiones positivas. Es claro que las ciencias no dan, ni pueden dar como tales ciencias, un cuadro global así. Incluso los filósofos más críticos respecto de la filosofía como visión sistemática global han visto claramente esta situación. Kant, por ejemplo, al mismo tiempo que declaraba irreparablemente especulativas e irresolubles cuestiones como la de la creación del mundo, etc., insistía en que estas cuestiones se replantearía siempre al espíritu humano.

Ahora bien: ¿qué sentido tiene el considerar -como hace la filosofía académica de corte tradicional -que esas cuestiones científicamente irresolubles (esto es: irresolubles con los más potentes medios del conocimiento) los son en cambio con las modestas trivialidades del sentido común tecnificado en filosofía? Por una parte, esa actitud tiene un sentido deleznable, ideológico: la intención paternalista que tiende a suministrar a los hombres supuestos conocimientos inexistentes, con objeto de apagar en ellos la preocupación crítica. La historia muestra concluyentemente que ese paternalismo tiene siempre finalidades conservadoras: su función es evitar el ejercicio de la duda y la crítica sobre la cultura existente y sobre el orden social que la sustenta. En concreto, la pretensión de que la filosofía es capaz de solucionar problemas irresolubles por los medios de conocimiento más potentes y agudos suele desembocar en la afirmación de un saber supuestamente supra-racional, en realidad irracional y prácticamente reservado a unos pocos, en una versión siempre cambiante del principio de autoridad.

Pero junto a ese aspecto, la pretensión filosófica tradicional tiene también otro sentido más respetable: el de no contentarse con la fragmentación del conocimiento y, consiguientemente, de la consciencia.

¿Qué salida tiene esa situación y qué consecuencias plausibles para la organización universitaria de los estudios de filosofía?. No hay ninguna salida razonable que no empiece por admitir la caducidad de la vieja aspiración filosófica a un super-saber de las cosas. Esa caducidad ha quedado de manifiesto en dos siglos de crítica, positivista o no, desde Hume y Kant hasta Carnap. También es necesario reconocer la función falazmente ideológica, conservadora, del mantenimiento de aquella pretensión. Pero en cuanto se admite todo eso, se aprecia al mismo tiempo que una tal afirmación, en apariencia destructora de la filosofía, es ella misma filosófica. Y es filosófica, además, del único modo crítico, racional y -en la intención al menos- no ideológica que resulta admisible hoy. Se trata de concibir la ocupación filosófica no como la construcción de un falso super-saber de las cosas, sino como una actividad crítica ejercida sobre los conocimientos reales existentes: los científicos y los precientíficos de la experiencia cotidiana (estos últimos pueden ser tendencialmente teóricos o prácticos, o productivos poéticos, como se decía tradicionalmente). La filosofía como sistema no resiste en el siglo XX una crítica honrada. Pero esa crítica honrada es precisamente la nueva forma de la filosofía, la cual satisface sin engañosas ilusiones la más esencial finalidad filosófica: La consecución de una autoconsciencia clara por parte de los hombres.

Es claro que la aceptación de un programa así presupone la pérdida de vigencia social de las ideologías filosóficas, de los sistemas supuestamente supracientíficos. Y la vigencia de esas ideologías depende de factores sociales generales, no puramente intelectuales (piénsese en lo dicho acerca de la función socialmente conservadora de la filosofía académica). Pero a pesar de ello no parece demasiado utópico preguntarse que enseña la situación actual de la filosofía por lo que hace a la organización universitaria de los estudios de filosofía. La respuesta es: Enseña que el estudio filosófico no puede desligarse de los objetos de su reflexión, que son la consciencia científica y precientífica o cotidiana. Los estudios filosóficos deberían ser, por tanto, culminación de estudios de ciencias reales. Así se superaría el tipo de un especialista que pretende saber del ser en general cuando - al menos académicamente - no se le obliga a saber nada en serio de ningún ser particular.